INFORME

INCIDENCIA DE LOS FERRIS SOBRE LA PRADERA DE POSIDONIA OCEÁNICA SITUADA EN LA ZONA DE MANIOBRA Y ATRAQUE DEL PUERTO DE SANT ANTONI

INTRODUCCIÓN

Este informe pretende poner de relieve los efectos negativos derivados de la acción de los ferris en los últimos años, hasta el establecimiento de la moratoria de 2019, en la zona de maniobra y atraque del puerto de Sant Antoni de Portmany, en relación al estado de conservación de la Posidonia oceánica.

Nada tiene que ver la tipología de barco que antaño realizaba el trayecto entre la península e Ibiza, con los actuales. Fruto de los avances tecnológicos, las embarcaciones ahora son mucho más potentes y sobre todo mucho más grandes, a consecuencia de la necesidad por parte de las líneas marítimas de transportar vehículos y mercancías, ya que el tráfico de pasajeros no ofrece los rendimientos necesarios, además de entrar en competencia con la opción de las líneas aéreas.

La sedimentación y la turbidez constituye una de las principales causas del deterioro de la pradera de Posidonia Oceánica en el interior de la bahía de Sant Antoni. Estos fenómenos son causados por el tráfico marítimo en general, especialmente por el tráfico comercial, debido al tamaño de las embarcaciones, que supone un efecto de remoción de fondos mucho más intenso que el causado por las embarcaciones deportivas o de tráfico interior.

La remoción de fondos, de hecho, es uno de los principales efectos del tránsito de los buques comerciales. Toda la superficie de fondo marino localizada bajo la zona de maniobra de atraque y de salida, está afectada por una remoción y resuspensión de los materiales depositados en el fondo.

MANIOBRA DE ATRAQUE

La maniobra de entrada y atraque se ilustra en la figura siguiente. Como puede verse, los barcos comerciales entran de proa en el puerto y, una vez rebasan la altura del dique, se alinean con el muelle y realizan la maniobra de atraque de popa. Esta maniobra de atraque, en una zona donde la profundidad máxima es de entre 7 y 9 metros, supone una remoción intensa de los fondos a causa del efecto de los elementos propulsores de los barcos. De esta forma, se produce una continua resuspensión de sedimentos que aumenta la turbidez del agua y que produce después la sedimentación de los materiales suspendidos. Este ciclo se reproducía varias veces a lo largo del día, según fuera el calendario de las operaciones de los buques.

En la maniobra final para atracar la embarcación, esta debe ciabogar (girar) para alinearse con la línea de atraque y colocar la popa sobre el tacón para poder luego realizar la descarga de vehículos.

En esta maniobra, las embarcaciones deben acelerar sus motores para provocar este giro, provocando la resuspensión de los fondos marinos y su desplazamiento hacia la parte sur y sureste de la bahía, enterrando la Posidonia oceánica con los sedimentos y provocando turbidez en las playas de S'Arenal, Es Pouet y S'Estanyol, entre otras.

En la siguiente secuencia de imágenes podemos ver con más detalle la operativa del ferri en la maniobra de atraque

TRASMEDITERRANEA

TRASMEDITERRANEA

TRASMEDITERRANEA

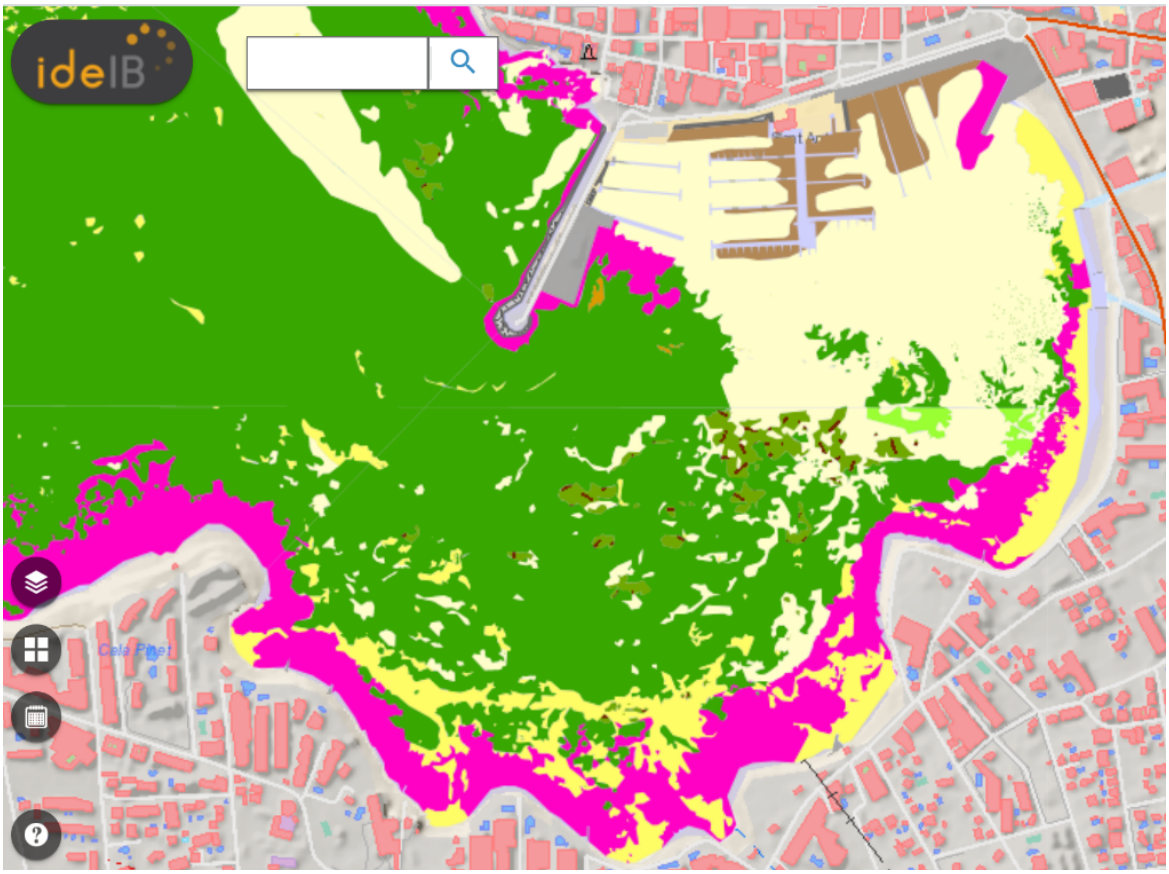
TRASMEDITERRANEA

En esta última foto pueden apreciarse las manchas oscuras en la estela del barco, que son parte de los sedimentos en suspensión.

Hay que tener en cuenta que la embarcación de las imágenes tiene 100 metros de eslora, 17 metros de manga y está equipada con cuatro motores Ruston 20RK270, con una potencia de 27.500 kW=36.878 CV. La resistencia al viento y el efecto vela que provoca la superestructura de la embarcación hace que deba acelerar enormemente los motores para girar y hacer la maniobra con seguridad, especialmente si hay viento.

EFECTOS SOBRE LA POSIDONIA

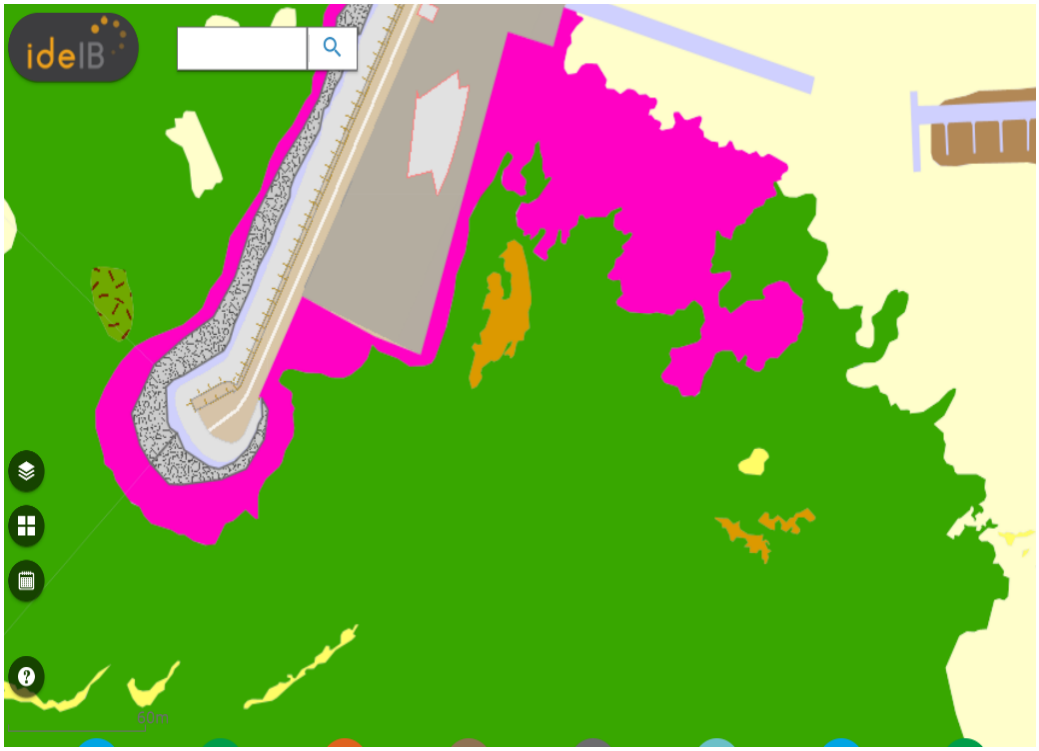
Para poder estudiar los efectos reales en la zona de estudio nos remitimos a la cartografía de los hábitats marinos de las Illes Balears, elaborada por el Govern Balear, y que también ha sido usada en el estudio de evaluación sobre el puerto de Sant Antoni de Portmany encargado por Ports IB. Esta cartografía puede encontrarse en el visor del IDEIB (Infraestructura de Dades Espacials de les Illes Balears):



WMS Hàbitats marins Mallorca, Eivissa i Formentera

El color verde oscuro representa la posidonia oceánica mientras que el color lila representa fondos rocosos con algas fotófilas.

Si ampliamos el mapa a la zona del estudio:



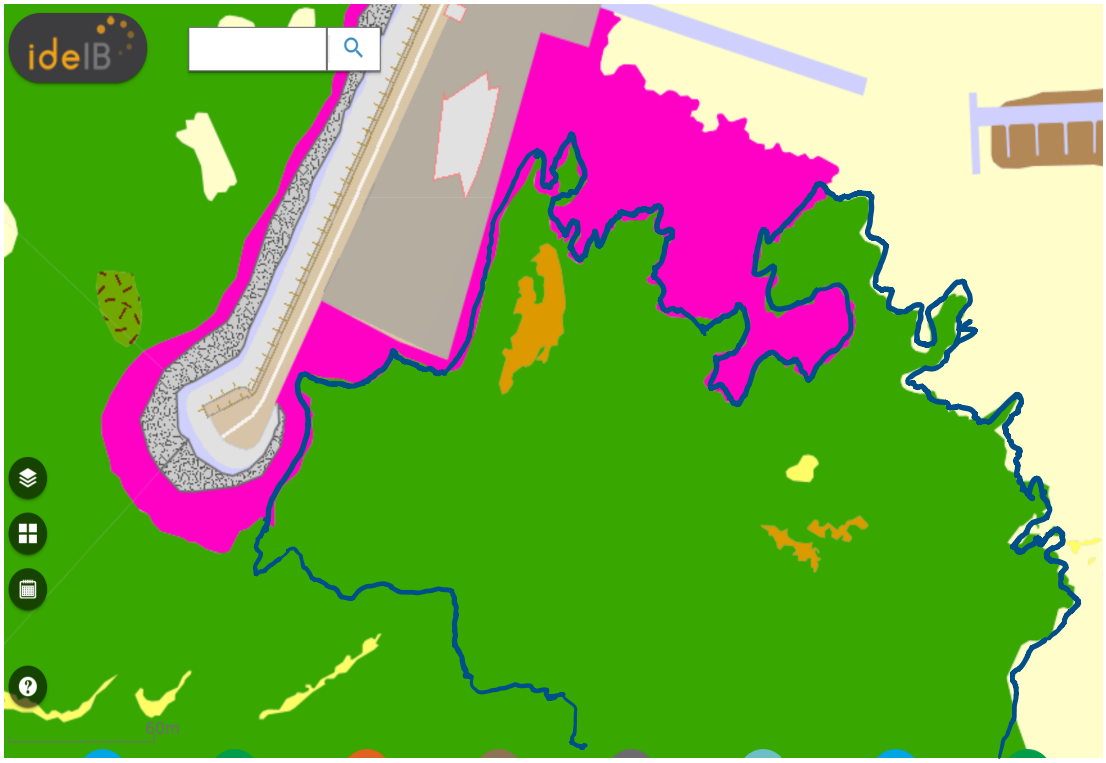
Podemos apreciar que una gran zona de posidonia oceánica se encuentra en la zona de maniobra de los ferris, justo debajo de donde estos realizan la ciaboga (giro) para poner la popa frente al tacón del puerto y amarrar de costado.

Zona de maniobra de los ferris.

Si comparamos este mapa de la zona con una foto aérea tomada en el mes de mayo de este año 2020, observamos lo siguiente:

Podemos observar que en unas zonas apenas quedan rastros de Posidonia oceánica y en otras se observan los restos de Posidonia semienterrada. La única afección que reciben los fondos en esta zona son las provocadas por los ferris, en su maniobra de atraque.

Si superponemos las dos imágenes podremos delimitar la zona de posidonia oceánica que ha sido afectada por la resuspensión de los sedimentos del fondo:



Zona donde según el mapa del IDEIB (Govern balear) debería haber posidonia.

CONCLUSIONES

Con estas imágenes y mapas oficiales del propio Govern Balear se evidencia claramente que la acción de los grandes ferris, a nivel medioambiental, es altamente perjudicial para la bahía de Portmany, concretamente por su acción sobre la Posidonia oceánica, especie incluida en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y que se encuentra protegida mediante el Decreto 25/2018 de 27 de julio, sobre la conservación de la Posidonia oceánica en las Illes Balears.

Este decreto persigue garantizar la conservación de la posidonia oceánica y las comunidades biológicas de las que forma parte, mediante la regulación de aquellos usos y actividades que puedan afectar la especie y el hábitat, y mediante la promoción de acciones que contribuyan de forma activa al mantenimiento y la consecución de su estado favorable de conservación.

Se estima que en los últimos años se pueden haber enterrado con el movimiento de los sedimentos en suspensión cerca de cuatro hectáreas de Posidonia oceánica.

Este impacto es reversible en el tiempo si se detiene la entrada de estos grandes buques en el puerto de Sant Antoni. Lo contrario provocaría que se siguiera destruyendo Posidonia oceánica, especie que proporciona limpieza y claridad a las aguas de nuestra bahía.

Salvem Sa Badia de Portmany.

Sant Antoni, 25 de octubre de 2020